

Morelia, Mich., a 10 de marzo de 1979.

Señor Doctor

Luis Sánchez Mejía.

Calle de Hidalgo, No. 54.

Tlalpan, D. F.

Muy dilecto amigo:

Como siempre que ello sucede, recibimos en esta su casa con el regocijo que es de suponerse, el regreso a la Patria, del matrimonio viajero, que permaneció fuera más del tiempo anunciado, ya que de abril del año anterior se prolongó más allá del octubre fijado.

Aplaudo su propósito de escribir la novela que usted estima como un posible monstruo; pero recuerde que entre sus vastos estudios tiene la información relativa a que el arte (desde un punto de vista) embelece la vida, y desde otro, la REFLEJA. Personalmente considero que el arte sintetiza las dos posiciones, cuando se le da sentido al mensaje del artista; o sea que la euforia del arte puro no rechaza la naturalidad racional de una tesis.

Gracias, amigos estimadísimos, por haber llevado al país de D. Quijote mis modestas páginas. No creo que llamen la atención si no es por lo irrespetuoso. Se han escrito miles de obras acerca del manchego. Pero eso a mí no me importa, porque no aspiro sino a expresar lo que me plasca. El Maestro Juan Montalvo escribió con el lenguaje de Cervantes, y al hacerlo dijo que atendía tarea peligrosa y grande, pero que una otra cosa había que emprender, o nunca se iniciaría propósito gigantesco. ---Y eso que se valga.---Un abrazo muy fuerte de sus perdurables (en el sentido del propósito, porque ya sabemos que "te somos mortales" según la expresión de Iugán.

